

EL CARNAVAL DE HUEJOTZINGO

"Corrido de Agustín Lorenzo"

Música y letra de Concha Michel

Huejotzingo, Estado de Puebla,
que celebra su gran Carnaval,
con la historia de Agustín Lorenzo
que disfruta de fama sin par.

Fué Lorenzo un audaz guerrillero;
por su patria, valiente luchó;
y en el mil ochocientos sesenta
a las filas de Juárez se unió.

Zacapoaxtlas y mecos se fueron
con Lorenzo y su gran batallón;
huejotzingas, y todos los pueblos
a luchar contra el vil invasor.

En batalla de Cinco de Mayo,
en que tanto valiente luchó
y al Imperio de Maximiliano
nuestro pueblo, feliz, derrocó.

Al Imperio de Maximiliano
una dama preciosa llegó,
y al mirarla Agustín el valiente
al momento prendado quedó.

Huejotzingo recuerda gustoso
y celebra su gran Carnaval,
con la historia de Agustín Lorenzo
y en su fiesta se pone a danzar.

Ya la dama vestida de blanco,
escoltada, se asoma al balcón,
y Agustín, presuroso, le manda
una carta en aquella ocasión.

Diligente, la dama contesta:
"Si mi amor has querido lograr,
al momento, con toda mi escolta
una lucha tendrás que librar..."

Ya la dama desciende de lo alto
y Lorenzo, sin más dilación,
a la novia la monta a caballo
para huirse con paso veloz.

Al señor don Nicolás Méndez y a todos los artistas
que danzan en el Carnaval de Huejotzingo, Pue., les
dedica el presente corrido, la autora:

CONCHA MICHEL

Los persiguen furiosos los zuavos,
los bandidos, les dan protección;
a balazos, la lucha comienza,
del apache se escucha la voz.

Ya los zuavos están muertos de hambre,
los ingleses y austriacos también;
se encaminan para sus cuarteles
pues toditos se van a comer.

Los bandidos se marchan al suyo,
nos convidan y dan de comer
con tortillas azules y mole,
en su casa, que es todo un placer.

Los caballos y potros relinchan
porque sigue la persecución;
los apaches aúllan furiosos
y a los zuavos infunden pavor.

Ya la dama se viste de luto
cuando sabe la triste verdad:
que su padre querido se ha muerto
y la deja en amarga orfandad.

Agustín, conmovido y amante,
a su dama desea consolar;
respetuoso le pide su mano
y al momento se van a casar.

Ya la casa que fué su refugio
abrasada con el fuego quedó;
los amantes huyeron gustosos,
los bandidos les dan protección.

Ya la danza redobla su ritmo,
ya el combate se va a terminar,
con el triunfo de Agustín Lorenzo
que de gusto se pone a danzar.

Me despido contenta y alegre
de la fiesta del gran Carnaval;
y los coches repletos de gente,
ya se vuelven a la Capital.